

**Fiesta y Cultura Popular en la Conmemoración del Centenario de la Independencia
de Cartagena de Indias, 1911**



**Universidad
de Cartagena**
Fundada en 1827



Acreditación Institucional de Alta Calidad
Resolución 2583 del 26 de febrero de 2014. Ministerio de Educación Nacional

Carmen Elvia Oviedo Márquez

Universidad de Cartagena
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Historia
Cartagena de Indias
2015

**Fiesta y Cultura Popular en la Conmemoración del Centenario de la Independencia
de Cartagena de Indias, 1911**



**Universidad
de Cartagena**
Fundada en 1827



Acreditación Institucional de Alta Calidad
Resolución 2583 del 26 de febrero de 2014. Ministerio de Educación Nacional

Carmen Elvia Oviedo Márquez

**Requisito para optar al título de:
Historiadora**

**Asesor
Magister Wilson Márquez Estrada**

**Universidad de Cartagena
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Historia
Cartagena de Indias**

2015

Dedicatoria:

Al forjador de mi camino, mi padre celestial el creador de todas las cosas, que me ha dado fortaleza para continuar este arduo camino por la vida. Que me acompaña y siempre me levanta de mi continuo tropiezo, me sostiene y cuida de mí en todo momento. Al genio de mis padres y de las personas que más amo, con mi más sincero amor. Por ello, con toda la humildad que de mi corazón puede emanar, dedico primeramente mi trabajo a DIOS.

De igual forma, este trabajo se lo dedico a mi madre, PATRICIA MARQUEZ OCHOA, quien ha sabido formarme con buenos sentimientos, hábitos, y valores, inculcándome sobre todo el temor de DIOS a quien amo locamente en la distancia, gracias por tus enseñanzas por los mensajes de aliento y tu excelente manera de instruirme para afrontar las verdades de esta vida, GRACIAS madre. A mis hermanos: Stanley Oviedo Márquez, William Medina, Daniel David los amo profundamente. A DANTE Y MARTINA un amor incondicional que me llena inmensamente.

A la memoria de mi bisabuela, madre, amiga. Juana Reyes de Vergara, quien cuidó de mí y siempre me demostró su inmenso amor. Te extraño mucho, ojala la vida nos diera la oportunidad de algún día volvernos a ver y decirte cuanto te amo mi Juanis.

A mi familia, muy especialmente, mi abuela Carmen Elvia Vergara, Amparo Ochoa, mi tía Roció Oviedo Vergara quien ha sido muy especial, mi respeto y admiración. DIOS les bendiga siempre, a mis amigos y a todas aquellas personas que siempre llevo presente.

A ti que siempre te he llevado en mi corazón durante todos estos años, como mi más valioso tesoro, y siempre he sentido un inmenso amor por ti, espero la vida nos permita compartir esta hermosa ilusión, te amo. Que Dios te bendiga, guie tus pasos, y te colme de muchas bendiciones hoy y siempre.

A mis compañeros de clase con los que he compartido grandes momentos, a Key José Hernández Durango (QEPD), Jorge Armando Blandón, Alexander Diz, Neil Torres, Adolfo Echenique, Eduar Paternina, Bonieth Cáceres, entre otros. Y muy especialmente a Rogelio Tirado, Carolina Marrugo, Alfredo Torres, Alba Balaguera, Wilson Miguel Ramírez. Quienes ocupan un lugar muy especial en mi corazón, gracias por tanta amistad y agradecida con Dios por haberles conocido. Lo quiero mucho.

Finalmente dedico este trabajo a todos aquellos que creyeron en mí, gracias a todos por su compañía y respaldo.

“Cuida tus pensamientos, porque se volverán actos. Cuida tus actos, porque se volverán costumbre, cuida tus costumbres, por que formaran tu carácter, cuida tu carácter, por que formara tu destino. Y tu destino será tu vida.”

Mahatma Gandhi

Agradecimientos

Primeramente agradezco a DIOS por darme la paciencia para aprender a esperar en él, a la universidad de Cartagena por haberme aceptado ser parte de ella, y abierto las puertas de su seno científico, para poder estudiar mi carrera, así como también a los diferentes profesores que aportaron su grano de arena, que brindaron sus conocimientos, y su apoyo para seguir adelante día a día.

De igual forma, para la elaboración de este trabajo fue importante la contribución de algunas personas, en primer lugar quiero agradecer muy especialmente a mi director de tesis el profesor JOSE WILSON MARQUEZ ESTRADA , director del programa de historia de la Universidad de Cartagena, por sus valiosos aportes y las diferentes críticas que le hizo al mismo. Por brindarme la oportunidad de recurrir a su capacidad y conocimiento científico durante todo este proceso. También fue parte fundamental el apoyo de la profesora GLORIA ESTELA BONILLA VELEZ, gracias por su valiosa contribución y apoyo, le agradezco grandemente el haber tenido toda la paciencia y dedicación del mundo para guiarme.

Finalmente, agradecer a todas las personas que de alguna manera han estado ahí apoyándome en todo momento. Mil gracias a todos, DIOS les bendiga grandemente.

Tabla de Contenido

	Pág.
Resumen.....	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPITULO I.....	13
1. CONTEXTO DE LA CIUDAD DE CARTAGENA DE INDIAS DURANTE LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XX. APROXIMACIONES GENERALES.....	13
1.1. CONCEPTO DE CULTURA POPULAR	15
1.2. CULTURA POPULAR EN AMÉRICA LATINA: UNA REFLEXIÓN HISTORIOGRÁFICA	17
1.3 ESTRATEGIAS DE EMBELLECIMIENTO DE CARTAGENA CON MIRAS A LA CELEBRACIÓN DEL CENTENARIO DE INDEPENDENCIA.....	28
1.4. UNA FIESTA: DOS PROYECTOS DE CELEBRACIONES	34
CAPÍTULO II.....	38
2. LAS FIESTAS DE INDEPENDENCIA EN EL MARCO DEL CENTENARIO DE CARTAGENA DE INDIAS, 11 DE NOVIEMBRE DE 1911	38
2.1. EL CENTENARIO DE CARTAGENA: REGISTRO EN LA PRENSA LOCAL	42

2.2. CELEBRACIONES Y CULTURA POPULAR.....	49
BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES.....	54
ANEXOS.....	59

Tabla de Fotos

	Pág.
Foto 1. Casa Niza, 1904. Autor: Pedro Malabet. Fotografía de Álvaro Delgado.	14
Foto 2. Parque del Centenario. Autores: Pedro Malabet y Luis Felipe Jaspe. Fue inaugurado sin terminar en el primer centenario de la independencia de Cartagena el 11 de noviembre de 1911. Fototeca Histórica de Cartagena.	14
Foto 3. Primer puente Román, 1905. Fototeca Histórica de Cartagena.....	15
Foto 4. Segundo puente Román. Autor: Gastón Lelarge. Fototeca Histórica de Cartagena	15
Foto 5. Diario <i>El Porvenir</i> 5 de noviembre de 1911.....	41
Foto 6. Diario <i>La Época</i> octubre 17 de 1911	42
Foto 7. Diario <i>La época</i> , Cartagena 22 de septiembre de 1911	43
Foto 8. Tomada de Diario <i>El porvenir</i> , 22 de septiembre de 1911, P 3.....	44
Foto 9. Fragmento del <i>Diario El Porvenir</i> , 26 de septiembre de 1911, P 4.....	45
Foto 10. <i>Diario La época</i> , Cartagena 22 de septiembre de 1911.....	45
Foto 11. <i>Diario La época</i> , Cartagena 18 de octubre de 1911	45
Foto 12. <i>Diario La época</i> , Cartagena 6 de Octubre de 1911.....	46
Foto 13. <i>Diario La época</i> , Cartagena 17 de Octubre de 1911.....	46
Foto 14. <i>Diario El porvenir</i> 11 de octubre de 1911.....	47
Foto 15. <i>Diario El Porvenir</i> ,14 de octubre de 1911	48
Foto 16. <i>Diario El porvenir</i> , Octubre 17 de 1911	49
Foto 17. Fototeca Histórica de Cartagena 11 de Noviembre de 1911	51

Fiesta y Cultura Popular en la conmemoración del Centenario de la Independencia de Cartagena de Indias, 1.911.

Resumen

En el presente trabajo se hará un análisis sobre la fiesta y la cultura popular en el marco de la conmemoración del Centenario de la Independencia de Cartagena de Indias celebrado el 11 de noviembre de 1.911, mostrando las formas de participación de las diferentes clases sociales, especialmente la de los sectores populares, con el fin de dar respuesta a la pregunta, ¿Cómo se visualizó en la prensa local cartagenera la cultura popular en la celebración del primer centenario de independencia?

Palabras Claves: fiesta, cultura popular, festivo, centenario de independencia, modernización.

INTRODUCCIÓN

A inicios del siglo XX, en los albores de la modernidad, Cartagena de Indias se encontraba en proceso de desarrollo urbanístico, evidenciado en las estructuras arquitectónicas de fluencia europea. Sin embargo, la mentalidad era muy conservadora en relación al lenguaje y a las normas de comportamiento basadas en la moral y el orden.

En el marco del primer centenario de la ciudad, en noviembre de 1911, la ciudad se sumerge en un entramado cultural que vinculó a los distintos sectores sociales, entre ellos los sectores populares alrededor de la fiesta centenaria. En este sentido, la cultura popular actúa como un ingrediente participante de las fiestas.

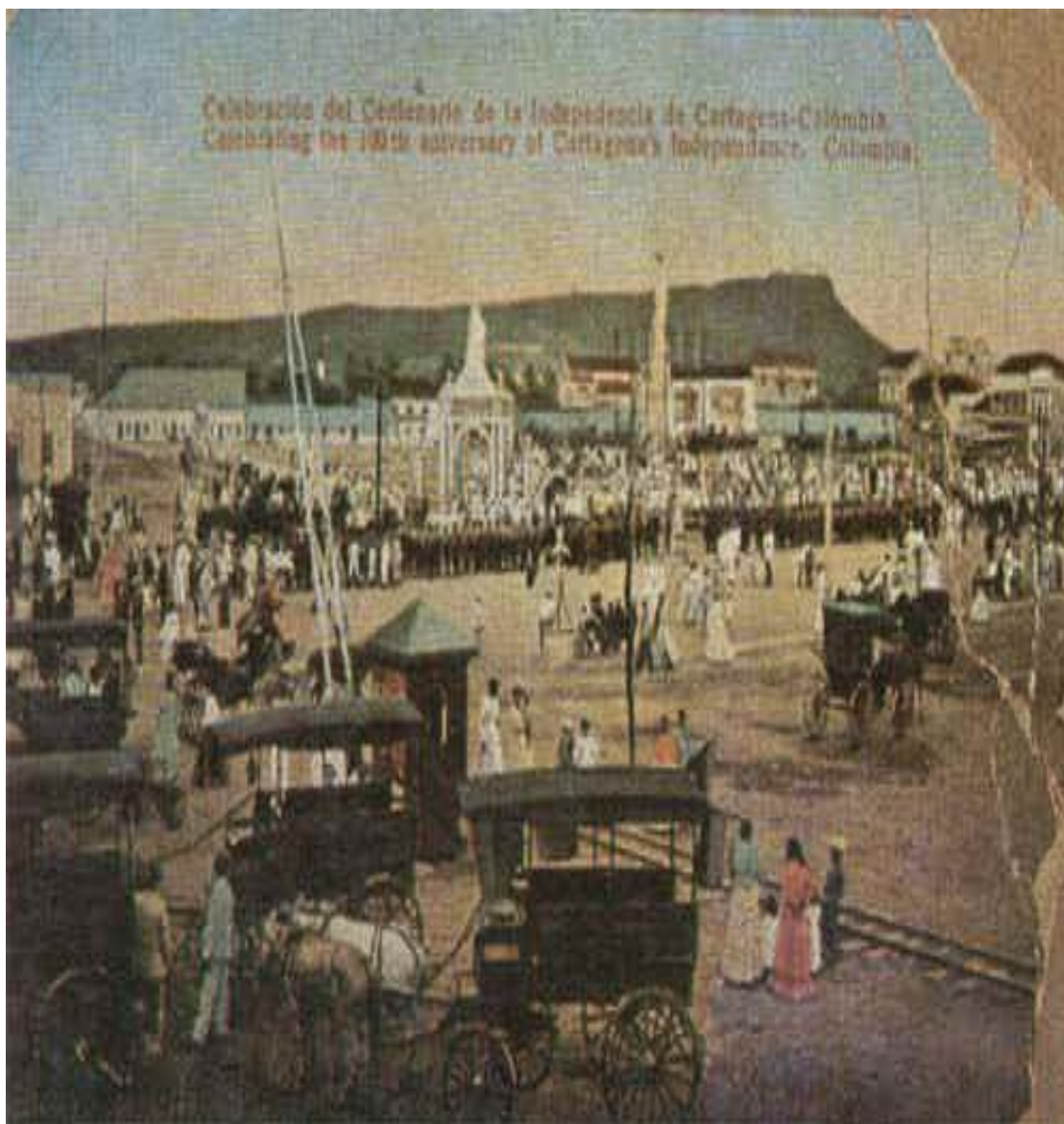
De acuerdo a lo anterior, el registro de la prensa local fue muy significativo, puesto que éste fue el canal a través del cual se transmitió la información sobre el cronograma de actividades antes y después de la conmemoración. En este sentido, fueron visibles las distintas preocupaciones que tuvo la sociedad cartagenera en cuanto a la preparación de la festividad y del trabajo de los distintos grupos sociales, incluyendo a las mujeres.

Las fuentes documentales usadas en esta investigación fueron los diarios *El Porvenir*, *Gaceta Departamental* y *La Época*. A través de las publicaciones de estos diarios, se pudo visibilizar la enorme actividad de la conmemoración del Centenario. Esta fuente resulta importante y da cuenta de los preparativos y el seguimiento permanente de la celebración Centenaria, además de los diversos actores que participaron.

En el presente trabajo se realiza un análisis sobre la fiesta y la cultura popular en el marco de la conmemoración del Centenario de la Independencia de Cartagena de Indias celebrado el 11 de noviembre de 1.911, mostrando las formas de participación de las diferentes clases sociales, especialmente la de los sectores populares, luego la monografía está compuesta por dos capítulos los cuales trataran de desarrollar el interrogante principal de esta investigación, el primer capítulo consta de cinco ítem los cuales muestran el contextos en el cual se desenvolvía la sociedad cartagenera. No obstante se abre un aparte para desarrollar el concepto de cultura popular, luego parto un ítem para mostrar como se observa el contexto de fiestas y cultura popular en América Latina, así mismo mediante el análisis de las fuentes primarias expongo como fueron los procesos de embellecimientos que se llevaron a cabo para el centenario de independencia que se celebró el día 11 de Noviembre de 1911, y continuo a esto, realizo un análisis de como la ciudadanía veía y vivía las fiestas de este día, aquí trabajo en ambos sectores: populares y la clase alta.

Posteriormente el segundo capítulo consta de 3 ítem que desarrollo el tema central de mi investigación, aquí trabajo el día del centenario en la ciudad de Cartagena, analizo los sucesos que se plasmaron ese día que cambio la fachada de la ciudad gracias a los decretos de embellecimiento que se generaron. Adicional se observara que papel jugo la prensa local para fomentar el sentimiento patriótico y del cuidado de la ciudad desde esta fecha en adelante. Por ultimo este segundo capítulo se cierra con un análisis de los conceptos de: celebración y cultura popular desde la mirada de diferentes autores como: Péter Burke y Roger Chartier entre otros. Para cerrar la investigación incluí algunas consideraciones finales las cuales reflejan el resultado de esta, anexando algunas imágenes que ilustran este evento.

**FIESTA Y CULTURA POPULAR EN LA CONMEMORACIÓN DEL
CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DE CARTAGENA DE INDIAS, 1911.**



ANÓNIMO Celebración del Centenario de la Independencia de Cartagena. 1911.

Postal impresa de fotografía por rotograbado. 14 x 8.8 cms. J. V. Mogollón -Editor.

CAPITULO I

1. CONTEXTO DE LA CIUDAD DE CARTAGENA DE INDIAS DURANTE LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XX. APROXIMACIONES GENERALES

*“Las ciudades en fiestas son como manicomios
a dónde van los locos voluntariamente...”*

Fray Kandonga

El siglo XX generó muchos cambios y vicisitudes en la vida colombiana [...]¹. Junto con un incipiente proceso de modernización, las grandes ciudades se asumen como un espacio de transformación en los cuales la organización de los espacios urbanísticos van a convertirse en emblemas arquitectónicos. En este período, Cartagena de Indias, empezaba a tener los primeros avances, en materia de transporte e infraestructura.

Los parques que fueron un aporte de la Europa de las monarquías absolutas y del nuevo orden comercial, se incorporaron al naciente paisaje urbanístico. Las ciudades colombianas -Cartagena incluida- tuvieron alamedas, parques de inspiración francesa y avenidas a escalas modestas². (Ver foto)

En 1905, ya trazada la urbanización y levantadas las primeras casas, se consiguió un auxilio municipal para construir el puente que uniría a Manga con Getsemaní. Fue inaugurado en 1906 con el nombre de H. L. Román. Sería el primero de tres levantados en

¹ Santos Molano, Enrique “El siglo XX colombiano: Cien años de progreso asombroso y de violencia sin fin” en: *Revista Credencial Historia*, Bogotá, 2004.

² Dato consultado en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/arca/arca03av.htm> 08-07-15

el mismo sitio hasta ahora. Su estructura era de madera muy sencilla y fue cimentado sobre sillares de piedra del tramo de muralla demolido³. Por ejemplo, el barrio Manga progresó muy rápidamente. La prosperidad económica de sus habitantes se vio reflejada en la construcción de bellas quintas de arquitectura ecléctica como la Casa Niza, que fue una de las primeras quintas edificadas en Manga⁴. (Ver Foto)



Foto 1. Casa Niza, 1904. Autor: Pedro Malabet. Fotografía de Álvaro Delgado.



Foto 2. Parque del Centenario. Autores: Pedro Malabet y Luis Felipe Jaspe. Fue inaugurado sin terminar en el primer centenario de la independencia de Cartagena el 11 de noviembre de 1911. Fototeca Histórica de Cartagena.

³ Dato consultado en : <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/arca/arca03ax.htm> 08-07-15

⁴ Dato consultado en : <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/arca/arca03aw.htm> 08-07-15

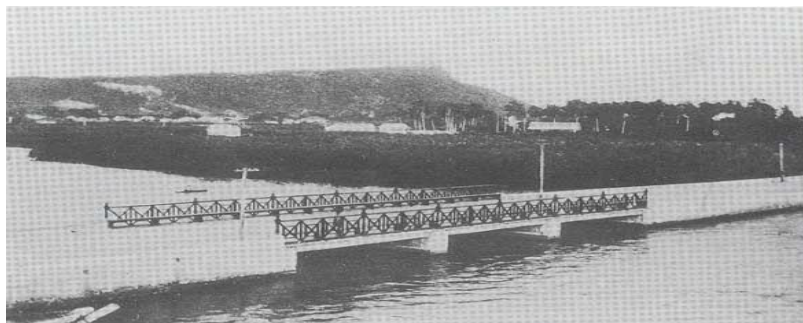


Foto 3. Primer puente Román, 1905. Fototeca Histórica de Cartagena⁵.



Foto 4. Segundo puente Román. Autor: Gastón Lelarge. Fototeca Histórica de Cartagena

1.1. CONCEPTO DE CULTURA POPULAR

El concepto de cultura popular se trona amplio en su definición. El autor Mijaíl Bajtin realiza un análisis de esta variable en el contexto de la edad media y el renacimiento del cual retoma las expresiones y las formas de manifestaciones de la risa como un elemento que se oponía la cultura oficial. En este sentido, este autor asentaba distintas formas de

⁵ Dato consultado en : <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/arca/arca03aw.htm> 07-08-15

manifestaciones de la cultura popular en sus expresiones desde las formas y los rituales propios del espectáculo, las obras cómicas verbales y las diversas formas del vocabulario familiar y grosero como los lemas populares. De acuerdo a lo anterior, la cultura popular se refiere al conjunto de expresiones de un grupo que asume prácticas alternativas a su cultura oficial, no como una forma de separación de los grupos sociales con los cuales se interactúa sino como la construcción de formas de expresión propias que gozan de elementos de la cotidianidad y de la socialización de estos grupos⁶.

Por otro lado, Peter Burke, al estudiar la cultura popular en la Europa moderna, está convencido de que la cultura es una construcción social⁷ resultado de un proceso histórico cambiante, caracterizado por la interpretación y reinterpretación que los individuos hacen del sistema de significados, actitudes y valores. En este sentido, sería una forma de apropiación de sus costumbres que van a retomar formas expresivas desde el elemento identitario de cada grupo.

En “La Vida frágil”, Arlette Farge, a partir del análisis de colectivos, espectáculos en la calles, manifestaciones festivas y represivas, da cuenta de la cultura popular francesa durante el siglo XVIII, identificándola con las prácticas de las multitudes. La autora está convencida de que, “en aquel tiempo, la sociedad se componía por dos grupos diferentes: la elite, poseedora del poder político y religioso, que operaba los mecanismos de control y represión institucionalizados, y los grupos populares, alejados del control de dichos

⁶ Bajtin, Mijaíl. *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. En el contexto de François Rabelais*, Ed. Alianza, Madrid, 2003. P10.

⁷ Burke, Peter *La cultura popular en la Europa Moderna*, Madrid, Alianza Editorial, 1996, P.P 174-176.

mecanismos”⁸. Esta división segmenta lo popular como un ámbito exclusivo de las muchedumbres los cuales a través de unas prácticas se liberaban del condicionamiento de los grupos de poder.

1.2. CULTURA POPULAR EN AMÉRICA LATINA: UNA REFLEXIÓN HISTORIOGRÁFICA

Las culturas populares han sido objeto de debate en América Latina desde la década del sesenta. Se aceptó que “la cultura”, única y estandarizada, no existe y que somos producto de una hibridación, de múltiples intercambios producidos entre grupos culturales diversos.

En la actualidad, el tema parece retomarse poco a poco. Aunque también se confunde con el concepto de cultura masiva. Si bien esto ocurre en todo el mundo, aún más particularmente en las sociedades latinoamericanas donde las prácticas y las historias se asemejan y se comparten. Hemos venido siendo reconocidos como una sociedad múltiple y diversa en cuanto a cultura se trata y desde este punto de vista podemos encontrar contraposiciones en el imaginario de estas⁹.

Hasta hace pocos años, se creía conocer cuando se hacía mención sobre lo popular o cuando se calificaba lo urbano. Lo popular era lo contrario de lo culto, de la cultura de élite o de la cultura burguesa. Lo urbano era lo contrario de lo rural.¹⁰

⁸ Garge, Arlette, *La vida frágil. Violencia, poderes y solidaridades en el París del siglo XVIII*, Ciudad de México, Instituto Mora, 1999.

⁹ Bonavitta, Paola, “Culturas Populares ¿Culturas Invisibles? Acción y reacción de los sectores populares ante la escasa representación de los Estados-Nación”. *Revista Electrónica Culturas Populares*, 2008, P .9, texto consultado en: <http://www.culturaspopulares.org/textos7/articulos/bonavitta.pdf> 10-06-15

¹⁰ Barbero, Jesús Martín. Dinámicas urbanas de la cultura, En: *Revista Gaceta de Colcultura* N* 12, Diciembre de 1991, Editor Instituto Colombiano de Cultura.

Hay que tener presente que el tema de las culturas populares resulta ser uno de los temas más difíciles con que un historiador puede enfrentarse, no sólo por la dificultad intrínseca que plantea como problema de investigación sino, tal vez en mayor medida, por tratarse de un objeto cálido, de un objeto investido de valoraciones profundas, regularmente inconscientes, valoraciones que operan como verdaderos obstáculos de conocimiento, por la inmersión que podemos tener en ella y además del hecho de que hay objetos que “en nuestro primer acercamiento nos señalan más que nosotros a él”, de lo que me parece ser ejemplo el objeto “cultura popular”¹¹.

Como se conoce, la cultura popular in-visualizada y satanizada por años, ha venido recibiendo más énfasis en los estudios y en la representación de la misma, ahora bien no se podría hacer un estudio de la cultura popular y su contraposición con la cultura de elite o urbana sin tener presente que habría que partir del lenguaje común y de su oposición entre pueblo y ciudad: pueblo como lo elemental y lo auténtico; y ciudad como lo sofisticado y lo industrial, por una parte, y, por otra, lo complicado, lo artificioso, lo engañoso, lo falaz. De ahí partimos, no sólo del sentido común sino de una larga experiencia histórica que ha opuesto el pueblo y la ciudad como dos modos de habitar este planeta, dos modos de ver, de vivir, de sentir, de sufrir, de gozar, en el eje de lo elemental versus la complicación y el artificio, y de lo auténtico versus lo mentiroso y hasta lo traicionero¹².

Ahora bien, pasaremos hacer un balance general de la representación y contraposición o coexistencia de la cultura popular y la urbano o de elite, Esto se realizara a estilo de balance

¹¹Silva, Renán . “Reflexiones sobre la cultura popular, a propósito de la encuesta folclórica nacional de 1942”, texto consultado en: <http://sociohistoria.univalle.edu.co/reflexiones.pdf> 15-06-15

¹² Barbero, Jesús Martín. Op. Cit.

con la investigación de algunos autores que se han tenido en cuenta en el desarrollo de esta investigación, esto con el fin de crear una idea general o un panorámica de lo que ha sido la cultura popular en otros países o epicentros.

Además de lo mencionado anteriormente, debemos reincidir en el hecho de que Latinoamérica se conformó absorbiendo tradiciones europeas, fruto de una colonización larga y generalizada, pero por ello no se han dejado de lado diversas tradiciones propias de culturas populares y, más aún, se defienden y se lucha para que perduren en el tiempo. Esas prácticas, propias de los pueblos latinoamericanos, son objeto de estudio de las distintas disciplinas sociales que pueden, y deben, aunar estas realidades diversas para realizar sus estudios. Debemos entender entonces sobre todo en el caso de América Latina, cómo logramos una unidad como nación en cada uno de los sujetos que la constituyen desde la pluralidad y la diferencia¹³.

De esta manera, y considerando la vital importancia que las culturas populares tienen en un territorio tan heterogéneo como es Latinoamérica y reafirmando la importancia de estas culturas -que no son subalternas ni secundarias, sino tan válidas como las que habitualmente fueron consideradas “hegemónicas”- se sostendrá que estos sectores populares son quienes llevan adelante acciones colectivas sostenidas a través del tiempo¹⁴, cultura que se ha venido autodefiniendo al pasar del tiempo y que ha resurgido con más fuerza y representación en el marco de la temporalidad.

¹³ Bonavitta, Paola *Op. Cit.*

¹⁴ Bonavitta, Paola. *Ibíd.*

El estudio de la cultura refleja un universo amplio y heterogéneo. Es un área que colinda con diversas disciplinas del conocimiento y que remite a profundas estructuras y unidades del ser histórico. Si bien la cultura conlleva una fuerza material e inmaterial en su concepto, ésta es la base de las distintas prácticas, actitudes, pensamientos, formas, costumbres, modos de vida, artefactos, objetos y las distintas maneras de expresión de las sociedades humanas. La cultura se manifiesta como un entramado vivo y dinámico que late constantemente en la historia del hombre; la cultura va reflejando un complejo entramado de conocimientos, creencias, símbolos, arte, moral, ley, costumbres y cualquier otra facultad o hábito adquirido por el hombre como miembro de la sociedad.¹⁵

No olvidemos además que la cultura se nutre nuestra cotidianidad. Todo conforma parte de este universo, cubriendo la memoria, el espacio y el tiempo. En cierta medida, mediante el estudio de este concepto o método de comprensión histórica y social, se busca comprender al hombre en sí. Es un modo de internarse en sus andamiajes externos e internos, entendiendo su vida y cultura material, sus relaciones sociales, económicas y políticas, como también sus actitudes, costumbres, mentalidades, imaginarios e ideas, que establecen una apertura dentro del abanico histórico de las sociedades y grupos humanos. Una historia que se construye a través de diversas ópticas, formas y métodos y que fluye como un continuo en la comprensión del hombre, el mundo y su realidad cultural¹⁶.

¹⁵Pablo Castro Hernández, Boris Araya y otros (ed.), *Estudios de Historia de la Cultura, Mentalidades, Económica y Social, N° 1*, Viña del Mar, Chile, 2012

¹⁶ Pablo Castro Hernández, Boris Araya y otros (ed.), *Ibíd.*

Ahora bien, cabe mencionar que la cultura de un país no reside tan sólo en las pacientes obras de los eruditos ni en las obras aquilatadas de los artistas minoritarios. Si no más bien es en el subsuelo de la sensibilidad colectiva en donde puede hallarse la más auténtica fisonomía de los pueblos. Y es precisamente la riqueza, la densidad y hondura de esa que podemos llamar capa vegetal del espíritu nacional, lo que da la mejor medida del genio de una nación. El folklore resulta de la lenta y secular acumulación de experiencias artísticas elementales de un pueblo. En él palpita y alienta lo más verdadero e irrevocable de la sensibilidad, y sobre él suelen apoyarse las más altas y duraderas fábricas de la inteligencia¹⁷.

Esta investigación sobre el folklore que se confía, en buena hora al entusiasmo de los maestros de escuela, es al mismo tiempo una invitación a los artistas para que salten por la ventana y vayan a respirar el viento tónico del pueblo. Las fábulas, los decires, las coplas, los refranes, las tradiciones rurales, los viejos romances, los balbuceos musicales, las leyendas y cuentos de viejas, y todo lo que constituye este viaje. Que ahora serán compilados y ordenados, formarán un vasto arsenal de temas para uso de los artistas y revelarán toda la riqueza espiritual latente en las entrañas del pueblo colombiano¹⁸.

Luego de lo anteriormente mencionado llegamos a un punto clave y es como las culturas tanto popular como de las elites, tienen características propias en el ámbito del folclor y la música, características arraigadas por años que definen y redefinen unas taxonomías propias de las comunidades a las que enmarca.

¹⁷ Renán Silva, "Folklore Colombiano", En: *Revista de las Indias. No 41*, 1942. P. 385

¹⁸ Renán Silva, *Ibid*, P. 386

Pasando hacer un breve recuento de las primeras iniciativas por estudiar y conocer el nacimiento de las investigaciones en torno a los primeros estudios del folclor encontramos que; podemos hacernos diversas preguntas acerca de los orígenes de la representación folclórica de la cultura y acerca de la idea de realizar “encuestas folclóricas nacionales”, pero esto puede extraviarnos por el camino fácil de las filiaciones aparentes.

De hecho tal interpretación de la cultura y la idea de realizar grandes recolecciones de expresiones de la vida popular es antigua, y desde la segunda mitad del siglo XVIII constituyó, sobre todo en Alemania -en donde se produce uno de los más amplios movimientos de “descubrimiento del pueblo”-, un principio afirmativo de la idea de nación, tal como la concebía el “Romanticismo”¹⁹. Pero en realidad la idea pertenece al conjunto de Europa y no ha dejado de estar presente, bajo distintas formas, en todos los procesos de afirmación de las identidades nacionales, de ascenso del nacionalismo y de legitimación de los regímenes comunistas, pues la idea folclórica de la cultura, con su apelación a un pueblo “único”, sin divisiones, también formó parte de los gobiernos totalitarios, de inspiración comunista, a pesar de cierta retórica internacionalista que también se utilizó, aunque más para la propaganda externa que para el consumo interno²⁰.

Vamos al recuento historiográfico, para realizar un recorrido por los mecanismos por los cuales se comienza hablar de cultura y música popular y sus implicaciones; iniciaremos con el trabajo de Maximiliano Salinas Campos, “toquen flautas y tambores: una Historia social de la música desde las culturas populares en Chile siglo XVI-XX.” En el cual nos hace un

¹⁹ Renán Silva, *Ibid*, P. 381

²⁰ Renán Silva., *Op. Cit.* P. 12

recuento de como la música de elite que impulsó la contrarreforma y el concilio de Trento tuvieron sus primeras expresiones en la música austera de la escuela romana representada por Palestrina y Tomás Luis de Victoria. Este último trabajó directamente en Roma en una institución para el adiestramiento de misioneros. El lema del músico y compositor de motetes español Cristóbal de Morales (1500- 1553), quien influyó en los centros coloniales del Cuzco, Bogotá, Puebla y Ciudad de México, era "dar a las almas austeridad y nobleza": el programa clásico de la música y la fiesta sería²¹.

De esta manera pasa a decir que se inauguró, pues, con el barroco una etapa en la música europea donde hasta ciertos instrumentos sonoros fueron nuevamente vistos con reprobados ojos como en el Medioevo²². En alarmantes prédicas, el célebre propagandista de la contrarreforma española, fray Luis de Granada, anunció que la tierra se tragaría a los que sobre ella "tañían aquí el pandero y la vihuela". Los demonólogos relataban los sabbats malditos donde en honor del diablo se cantaban poemas obscenos acompañados de bailes al son de "el tambor y la flauta". Siguiendo estos patrones europeos se constituyó programáticamente la política cultural de las elites barrocas en América del Sur durante los siglos XVI, XVII Y parte del XVIII²³.

Ahora bien él nos pide tener en cuenta el hecho de que como período de implantación e información del canon sonoro occidental, implicó de partida la proscripción o limitación forzada de la música asociada a las convivialidades indígenas. Esto pudo comprobarse en

²¹ Salinas Campos, Maximiliano. "toquen flautas y tambores: una historia social de la música desde las culturas populares en chile, siglo XVI-XX." En: Revista musical chilena, junio 2000, n° 193, P. 50

²² Salinas Campos, Maximiliano. *Ibid.*, p. 51

²³ Salinas Campos, Maximiliano. *Ibid.*, P. 51.

todos los dominios españoles. En relación con la música de los mayas, encontramos las ordenanzas del oidor Tomás López en 1552 y 1553: "Ni tocasen atambor, toponobuzles (teponextle) o tinkules de noche, y si por festejarse lo tocasen de día, no fuese mientras misa y sermón; ni usasen de insignias antiguas para sus bailes ni cantares, sino los que los padres les enseñaren"²⁴.

Así nos muestra como para el caso de Chile, la política represiva de las elites con respecto a la música de los indígenas, tuvo lugar tempranamente durante la conquista del siglo XVI. Las autoridades del cabildo de la ciudad de Santiago dictaminaron en 1551 contra los taquis, que eran ocasionalidades de música o reuniones colectivas andinas con canto y baile: "Ningún indio ni india sea osado de hacer taqui, ni su amo no consienta que hagan sus piezas aquí en su casa ni fuera de ella, como pena que a la india e indio que le tomaren haciendo taquis, se le den cien azotes en el rollo de esta ciudad, es más les sean quebrados los cántaros que tienen la chicha"²⁵.

Pasando al texto "Dinámicas Urbanas de la cultura" de Jesús Martín Barbero, encontraremos que se refiere al caso particular de Argentina mencionando que "la experiencia argentina plantea la aparición de las masas en la ciudad a partir de múltiples migraciones, tanto internas, dentro del país, como exteriores, desde Europa, que transforman la ciudad radicalmente"²⁶.

²⁴ Salinas Campos, Maximiliano. Op Cit.

²⁵ Salinas Campos, Maximiliano. Toquen flautas y tambores!: una historia social de la música ... I *Revista Musical Chilena*. P. 51.

²⁶ Barbero, Jesús Martín. Dinámicas Urbanas de la cultura, Profesor de la Universidad del Valle (Colombia). Ponencia presentada en el seminario "La ciudad: cultura, espacios y modos de vida" Medellín, abril de 1991. Extraído de la Revista Gaceta de Colcultura N° 12, Diciembre de 1991, editada por el Instituto Colombiano de Cultura., P. 13.

Así mismo en esos años lo urbano significó la muerte del folclor y la aparición de lo masivo, de la cultura de masas. De ahí en adelante, cada clase tendrá su propio folclor. El folclor permanecerá sólo en el sentido que le da José Luis Romero cuando, en un texto sobre la ideología de la nacionalidad argentina, llamó a la cultura de masas el "folclor aluvial". Exceptuado tal sentido, lo que en realidad se presentó fue la muerte del folclor y la aparición de lo masivo, entendido como la visibilidad de las masas o como la invasión por parte de las masas de la ciudad. Esta aparición actuó en dos sentidos: transformando los derechos de unos pocos en derechos de todos y planteando el derecho del mundo popular a la educación, a una vivienda digna, a la salud, etc. No era posible extender los "beneficios" del trabajo, de la salud, de la vivienda digna, de la educación, de la cultura, sin masificarlos.

Ello significaba romper una sociedad que en esos años era profundamente estamentaria, profundamente feudal y excluyente. Lo masivo implicaba en ese momento la desestructuración de una sociedad de estamentos y excluyente, y la puesta en circulación de unos bienes básicos como derechos de la mayoría. Masa significaba entonces la visibilidad de un nuevo actor social cuya existencia exigía la destrucción de una sociedad profunda y radicalmente excluyente²⁷.

Ahora bien, es importante plantear que, en un segundo sentido las masas significan un nuevo modo de existencia de lo popular. Hasta entonces lo popular significaba el pueblo, es decir "lo otro" de la cultura, "lo otro" de la industria, "lo otro" de la civilización. A partir de ese momento lo masivo como experiencia, qué en Europa se inicia desde la mitad del siglo

²⁷ Barbero, Jesús Martín . *Ibid.*, p 2.

XIX, viene a significar el nuevo modo de existencia de lo popular: lo popular definido no como lo otro, sino como la cultura subalterna, la cultura dominada. A su vez una cultura desvalorizada por la cultura hegemónica y por la economía que de alguna manera será revalorizada por la política²⁸.

En este mismo texto encontraremos una referencia también de la cultura popular del Brasil en la que el autor nos menciona que; en cuanto a la experiencia en Brasil se refiere a la música negra, al ritmo y al erotismo que sirven a los esclavos trabajadores de las haciendas azucareras para sobrevivir física y culturalmente. Ahora bien también menciona que Historiadores brasileños plantean esta hipótesis: los dueños de las haciendas les negaron a los negros todo menos la religión. Se dijeron: "Pobres negros, algo debe quedarles de su mundo" y les dejaron practicar sus ritos, que estaban ligados a un cuerpo y a un ritmo. Como no los dejaban emborracharse con el licor que se embriagaban los blancos, los negros aprendieron a emborracharse con ritmo, y el ritmo del baile se convirtió para los negros en aquello por medio de lo cual podían relajar su cuerpo, distenderse, descansar y revivir para poder seguir trabajando a la semana siguiente. Es decir, el baile, el gesto y el ritmo negro se constituyeron en aquello, a través de lo cual un grupo de hombres sobrevivió como población y como cultura²⁹.

Después de este recorrido y lo anteriormente mencionado podemos anotar el hecho de que la cultura popular rezagada por la cultura oficial o de elites, ha venido redefiniéndose y

²⁸ Barbero, Jesús Martín. *Op Cit.*

²⁹ Barbero, Jesús Martín. *Dinámicas Urbanas de la cultura*, Profesor de la Universidad del Valle (Colombia). Ponencia presentada en el seminario "La ciudad: cultura, espacios y modos de vida" Medellín, abril de 1991. Extraído de la Revista *Gaceta de Colcultura* N° 12, Diciembre de 1991, editada por el Instituto Colombiano de Cultura. Pp.2.

retroalimentándose de otras representaciones con el fin de coexistir y mantenerse vigente, podemos hablar de intercambios culturales y de pequeñas o grandes dosificaciones de la una con la otra, pero que aun así es la cultura la que ha entretejido un esquema protector y preservador de identidades.

Cuando hablamos de cultura popular, hablamos de folclor y sus presentaciones ancestrales. Los estilos y formas de mantener y preservar la cultura está ligado al hecho de identidad, entonces en este capítulo buscamos mostrar estas representaciones y sus formas de coexistir, y como se ha venido posesionando a pesar de los obstáculos encontrados en el camino de su reconocimiento.

El historiador Rafael Acevedo plantea en su texto que la situación de Cartagena se diferenciaba de lo que aconteció en la Europa moderna de los siglos XVII y XVIII, donde el carnaval, las procesiones y las fiestas sirvieron para teatralizar y crear "un periodo de desorden institucionalizado, un conjunto de rituales sobre la inversión del mundo conocido", al ser trasgredidos los tabúes y las normas sexuales, alimenticias y morales impuestas en la sociedad europea en tiempos normales. En el caso de Cartagena, la celebración del centenario debía servir para imponer la identidad social del ciudadano virtuoso al exaltar la religiosidad cristiana y el "Ethos comercial e industrial" en los festejos; a consecuencia de esto, los sectores dirigentes construyeron una fiesta política en la cual lo popular como manifestación artística, literaria, musical, poética y festiva se debía limitar a lo oficialmente aceptado."³⁰

³⁰ , Rafael, Acevedo Puello. "La fiesta del primer centenario de la Independencia de Cartagena de Indias: ciudadanía y religiosidad." *En Fiestas y Carnavales en Colombia La puesta en escena de las identidades*. La Carreta Editores, Medellín: 2006. P. 158.

1.3 ESTRATEGIAS DE EMBELLECIMIENTO DE CARTAGENA CON MIRAS A LA CELEBRACIÓN DEL CENTENARIO DE INDEPENDENCIA.

La “modernidad”³¹ fue un proceso por el que pasaron muchos de los países del mundo en los siglos anteriores, por ende, sus regiones y ciudades, en cabeza de los proyectos de las clases altas, que tuvieron como objetivo principal renovar a las mismas. En ese sentido, Xochitl Campos en su tesis doctoral afirma que uno de los elementos esenciales de la modernidad es el progreso “la noción de evolución constante, que se hace latente cuando se observa el tránsito de una sociedad tradicional o feudal a una moderna o industrial”. Y más adelante nos presenta un concepto más amplio que es necesario traer a colación a continuación:

La modernidad [...] implica una compleja estructura de valores, conocimientos, comportamientos, contextos culturales y fenómenos sociales que manifiesta una sociedad a lo largo de un periodo, en el que se construye y reconstruye su identidad. Conlleva la ruptura de paradigmas normativos y morales para sustituirlos por la razón, e involucra una forma de reproducción cultural que se basa en la dimensión política e institucional como mecanismos de regulación que se oponen a lo tradicional.³²

³¹ Aunque algunos autores hablan de una Colombia como una sociedad en transición:” Simple y llanamente porque sin perder unos valores o principios -democracia, libertad, igualdad, cultura- debemos abocarnos a dar el paso de un estado a otro.

De la democracia formal a la democracia real; de la libertad consagrada a la libertad conquistada; de la igualdad teórica a la igualdad actuante; de la cultura elitista a la cultura popular. Para ello necesitamos un nuevo hombre -el hombre colombiano contemporáneo- el cual no forjaremos sino a través de un sistema educativo, también contemporáneo. Es por ello que nosotros hablamos de una "Revolución Educativa en Colombia". Es el reto de pasar de un sistema educativo arcaico que educa para preservar el pasado, a un sistema educativo moderno que nos sirva para proyectar y conquistar el futuro. Dato consultado el 15 -o3-2014 en <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ciencias/sena/cursos-de-capacitacion/hacia-una-revolucion-educativa/hacia1.htm>

³² Campos, Xochitl. *La visión modernizadora de Álvaro Gómez Morán, 1926-1940*. Xalapa, Veracruz, México. Universidad Veracruzana. Tesis doctoral. 2011. En: <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/27984>. Consultado el 21/11/2013, a las 11:52 am. Pp. 30-33.

En este sentido, Cartagena durante los primeros años del siglo XX sufrió cambios que estaba articuladas con las celebraciones del primer centenario. En esta serie de procesos, se pueden ver reflejadas las ganas de la comunidad cartagenera de sacar esta ciudad de su letargo, el cual se había estancado desde los primeros años de independencia en el siglo XIX. Según David Bushnell, hacia los finales de este siglo la ciudad comienza a tener un nuevo aire de desarrollo debido a las diferentes dinámicas internas comerciales a manos de locales y extranjeros, que ayudarían a subsanar aquellos vacíos que no le permitirían a este humilde territorio su avance hacia nuevos campos³³.

En esta época, hubo algunos avances técnicos como la introducción del agua, el alumbrado eléctrico, los transportes locales, obras de infraestructura fueron factores determinantes en el desarrollo urbano de las ciudades hispanoamericanas³⁴. Este sería el caso de la ciudad de Cartagena de Indias en las primeras centurias del siglo XX. En relación a la introducción del agua, se puede destacar el reemplazo de los Jagüeyes, posos con poca profundidad, llenos de agua lluvia que era el medio por el cual se abastecía la ciudad –desde tiempos coloniales– de agua potable; siendo reemplazado este por la construcción del primer acueducto que tendría la ciudad, para el año de 1905, sus fuentes quedaban a 18 km de Cartagena³⁵.

³³Ver además; Bushnell, David. *Colombia una nación a pesar de sí misma*. Bogotá. Planeta. 2007; Safford, Frank. Aspectos del siglo XIX en Colombia. Medellín. Editorial Hombre Nuevo. 1997; Ospina V., Luis. *Industria y protección en Colombia*. Medellín. Fondo Rotatorio de publicaciones FAES. 1979; Orlando Melo, Jorge. “La evolución económica de Colombia, 1830-1900”. En: *Manual de Historia de Colombia*. Bogotá. Colcultura. Tomo II. 1979; Ocampo, José A. *Colombia y la economía mundial 1830-1910*. Bogotá. Siglo XXI Editores. 1984. 459 p.; Palacios, Marco y Safford, Frank. *Colombia: país fragmentado, sociedad dividida: su historia*. Bogotá, Editorial Norma, 2002. 745 p.; Nieto, Luis. *Economía y cultura en la historia de Colombia*. Bogotá. Banco de la República/El Ancora Editores. 1996; Múnera, Alfonso. *El fracaso de la Nación. Región clase y raza en el Caribe colombiano, 1717-1821*. Bogotá, Editorial Planeta, 2008; Eduardo Posada. *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*. Bogotá, Banco de la República-el Ancora Eds. 1995; entre otros.

³⁴Chevalier, François. *América latina. De La Independencia a Nuestros Días*. Fondo de Cultura Económica. México. 1999. p. 326.

³⁵Camacho Sánchez, Miguel. *Karmairi, crónica de Cartagena de Indias*. Bogotá. Ediciones Pluma de Mompo. 2003, p. 242.

Por otro lado, el alumbrado eléctrico se encontraba funcionando desde el año de 1891 y abastecía de luz principalmente al cordón amurallado a principios del siglo XX, posteriormente se llevaría a las zonas densamente pobladas fuera del cerco histórico. De otra parte, el transporte urbano, no fue el más moderno de todos, pero satisfacía las necesidades de la época en transportar a las personas de los lugares más apartados al centro de la ciudad, que era por ende el centro comercial³⁶.

Además hubo un embellecimiento de la ciudad con respecto a la infraestructura de la misma. En este sentido, encontramos la creación de monumentos, parques, plazas entre otras manifestaciones artísticas que buscaban rememorar la historia de la ciudad de un siglo atrás. Esto tuvo como finalidad una representación del poder de las elites de la ciudad, quienes construyeron esas edificaciones para demostrar su poderío y magnificar a sus héroes, lo que para George Balandier, significaba una dramatización del poder puesto en el escenario público³⁷. Es decir, ellos lo que pretendían era mostrar su poder y el de sus antepasados. Todas esas representaciones constituyen un factor significativo en la construcción de una ciudad “moderna” de la ciudad. Así como las construcciones de diversos puentes que comunicarían las islas de asentamiento colonial con la parte continental, lo que provocó una migración de los pobladores de la ciudad que todavía se encontraban dentro del cerco amurallado hacia nuevas zonas con mejores condiciones de vida.

³⁶Pretelt Burgos, Manuel. “Monografía de Cartagena”. En: *Biblioteca Bicentenario de la Independencia de Cartagena de Indias*. Cartagena. Instituto Internacional de Estudios del Caribe/Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena. Tomo VIII. 2011. Pp. 195-204.

³⁷Balandier, George. *El poder en escenas*. Barcelona. Editorial Paidós. 1994.

Entre los años de 1905 y 1908, se construirían los puentes H.L. Román, Heredia y Jiménez; estos puentes, en su momento ayudarían al rápido crecimiento demográfico de las zonas que comunicaban. El primero intercomunicaría Getsemaní con la isla de Manga, donde posteriormente vivirían las familias de prosperidad económica. Mientras el segundo también comunicaba Getsemaní, pero la parte donde estaba ubicado la antigua entrada de la ciudad que era el Revellín y la puerta de la Media Luna, con tierra continental, donde impactaría sobre los barrios Pie del Cerro, El Espinal y Pie de la Popa y el tercero unía este último barrio con la isla de Manga³⁸. Estos puentes, con el pasar del tiempo, se fueron renovando hasta llegar a hacer las estructuras viales de la actualidad.

Por otra parte encontramos que, con los tramos demolidos de la muralla se ganó terreno seco y firme en la playa del matadero, en el cual se levantó el Parque Centenario, obra del arquitecto Pedro Malabet, para conmemorar los primeros cien años de independencia. El caño de San Anastasio desaparecería para dar paso a terrenos que posteriormente serían para calles y edificaciones, además de servir, para la construcción de otras obras que ayudarían a embellecer la ciudad³⁹. Obras llevadas a cabo por las clases altas y elites políticas de la ciudad.

Un elemento que cabe resaltar fue el despegue demográfico que tuvo la ciudad desde finales de la centuria decimonónica y en los primeros cinco años del siglo XX, cuando aún estaba dentro sus murallas la gran mayoría de la población, pasó de tener 9.681 habitantes a

³⁸ Para lo que refiere a la construcción de los puentes ver: Pombo Pareja, Augusto. *Trazados urbanos en Hispanoamérica*. Bogotá. Icfes, 1993. p. 163. Y las influencias en las arquitecturas fueron tomadas: Samudio Trallero, Alberto. *El crecimiento urbano de Cartagena en el siglo XX: Manga y Bocagrande*. Cartagena. Serie de Estudios Sobre el Caribe–Departamento de Investigaciones. Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional Caribe. 1999. p. 17.

³⁹ Pombo Pareja, Augusto. *Trazados urbanos en Hispanoamérica*, Icfes, Bogotá, 1993, p. 247.

36.632 habitantes en 1912, y en 25 años la población se duplicaría. Este crecimiento demográfico, va directamente ligado al proceso de urbanización y las dinámicas internas de la ciudad⁴⁰. Relativamente provocaría, que la estructura urbana expresa la estructura de clases de la sociedad y, al mismo tiempo, el dinamismo urbano se hace, de formas más o menos mediatizada, dinamismo de lucha de clases⁴¹, ya que las nuevas zonas que estaban siendo habitadas vendrían a hacer en años posteriores la formación de barrios populares que tendría la ciudad de Cartagena⁴².

Algunos de los barrios populares que se consolidarían al entrar el siglo XX, tendrían sus orígenes desde la colonia como pequeños asentamientos a las afueras del recinto amurallado. Estos barrios serían La Quinta y Lo Amador. Otros barrios como Zaragocilla, La Esperanza tendrían sus orígenes a la carrilera del tren, hacia el oriente de la ciudad, está en años siguientes vendría hacer la principal arteria vial de la ciudad, es decir la avenida Pedro de Heredia. Al norte se comenzaba a consolidar el barrio el Cabrero y se originarían Marbella, Crespo, Canapote con los desalojados del Boquetillo, Pueblo Nuevo y Pekín, barrios de pescadores en la franja de la muralla⁴³.

Estos representan los barrios de sectores populares que se originaron y consolidaron para la época junto con Getsemaní, bastión en antaño de las clases populares de Cartagena. Además, sus habitantes jugaron un papel importante en la creación de una cultura popular para las celebraciones del primer centenario de la independencia de Cartagena de Indias.

⁴⁰ Redondo, Maruja. *Óp. Cit.*, 76. Y la urbanización en relación al crecimiento demográfico: Castells, Manuel. *Problemas de investigación en sociología urbana*, Siglo XXI editores, Madrid, 1985, p. 75.

⁴¹ Castells, Manuel. *Ibíd.*, p. 88.

⁴² Castells, Manuel, *Op.cit.* p. 89.

⁴³ Redondo, Maruja. *Cinco siglos de evolución urbana en Cartagena*. Cartagena. Fondo de Arquitectura–Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional Caribe. 2002.

Por otro lado encontramos que Cartagena de principios del Siglo XX, se caracterizó por la pervivencia de antiguos hábitos de sociabilidad, que se expresan en las costumbres de tiempo libre y de ocio. Por ejemplo, “los juegos de azar, las diversiones públicas en días de trabajo, el ocio, la indisciplina, el desacato a las normas de urbanidad, la pérdida de la fe en el Dios cristiano y la destrucción del patrimonio histórico, algunas formas de convivencia popular”⁴⁴.

Para la conmemoración del centenario de independencia se realizó la pavimentación de calles y se llevaron a cabo un considerable número de obras de infraestructura pública, como el Parque del Centenario, el Teatro Municipal, el Monumento a la Bandera, la estatua a la libertad construida en el Camellón de los Mártires y el obelisco a la independencia inaugurado en el centro del parque del Centenario en 1911. Con la construcción de estas obras se pretendía, además de representar una imagen urbana ligada al desarrollo y al progreso, construir una red de monumentos que contribuyeran a forjar una memoria histórica y política representativa de los sectores hegemónicos de la ciudad, para de esta manera reforzar la idea de que la fundación de la república había sido un acto realizado por estos sectores sociales⁸. Todas estas obras fueron el resultado del ideal de modernización, civilización y progreso que se impuso en la Cartagena de las primeras décadas del siglo XX⁴⁵.

⁴⁴ Acevedo Puello, Rafael., "La fiesta del primer centenario de la Independencia de Cartagena de Indias: ciudadanía y religiosidad." *En Fiestas y Carnavales en Colombia La puesta en escena de las identidades*. La Carreta Editores, Medellín: 2006. P. 155.

⁴⁵ Raúl Román Romero, Lorena Guerrero Palencia, "Entre sombras y luces: la conmemoración del centenario de la independencia de Cartagena, modernización e imaginarios de ciudad" consultado en: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/memorias/article/viewArticle/2019/4876> 08-07-15

1.4. UNA FIESTA: DOS PROYECTOS DE CELEBRACIONES

El primer centenario de la independencia de Cartagena buscó re memorizar, por un lado, las acciones de las gestas de la ciudad durante el proceso de independencia y por el otro disciplinar la memoria popular, la que quería resaltar e imponer el papel de los de sus clases como los fundadores de la independencia de la ciudad⁴⁶. En definitiva, esta controversia provocó una especie de disputa entre los simbolismos que se debían homenajear en esa fecha. Los dos grupos estaban dispuestos a representar en el espacio público a sus diversos héroes y magnificar sus gestas⁴⁷.

Pero una cosa era lo que las elites pretendían cambiar y otra era la realidad cultural y la tradición festiva que caracterizaba a los sectores populares de la ciudad de Cartagena en este periodo. Los sectores dirigentes pretendieron implementar una nueva pedagogía de lo festivo, imponiendo su proyecto desde los diferentes escenarios del poder local en Cartagena, pero la realidad cultural y la tradición festiva propia de la cultura popular era una situación que era difícil transformar de la noche a la mañana.

En ese sentido, Edgar Gutiérrez plantea que en las festividades de Cartagena a principios del siglo XX, existieron dos tipos de organizaciones: una de carácter eclesiástico, administrada por los miembros de la clerecía que eran los responsables de la programación

⁴⁶ Román, Raul. "Memoria y contramemoria. El uso público de la historia de Cartagena". En: Quiroz, p., Román, Raul & et. al. (Edit.) *Desorden en la plaza. Memorización y memoria urbana*. Cartagena. Instituto distrital de cultura. 2001. Pp. 7-30.

⁴⁷ Gutiérrez, Edgar. *Fiestas: once de Noviembre en Cartagena de Indias, manifestaciones artísticas, cultura popular. 1910-1930*. Medellín. Lealon. 2000.

de los actos exclusivamente religioso. Y otra de carácter profano, encargada de los protocolos de los actos exteriores festivos, de juego o de diversión correlacionados con los religiosos⁴⁸. Esto nos permite afirmar que todo evento festivo en Cartagena estaba de alguna manera vinculado con lo religioso y supervisado por las autoridades eclesiásticas, quienes estaban interesados en vigilar los comportamientos lúdicos y festivos de la población. En este sentido, la antropóloga, Gloria Triana plantea que la costumbre de vigilar lo festivo por parte de la Iglesia tiene su origen en el periodo colonial español⁴⁹.

Por otra parte, Raúl Román, plantea que en las celebraciones se pretendía condenar al olvido otra memoria histórica que era la de los sectores populares que actuaron en la independencia las cuales tenían sus propios actores e imágenes. Esto generó un descontento entre los representantes de los sectores populares, los artesanos, puesto que buscaron mediante diversas estrategias y discursos, contrarrestar la memoria que se quería implantar desde la elite de la ciudad. Y buscaron sus quiméricos escenarios en donde manifestarse⁵⁰.

Es así como la prensa se convierte en un mecanismo de protesta, para visibilizar sus diferencias en cuanto a la concepción de la celebración centenaria. Por ello, se organizaron y publicaron diversos artículos en la prensa local y regional, como símbolo de protesta a lo que se quería celebrar y lo que se debía celebrar en las fiestas de independencia del primer centenario.

⁴⁸ Gutiérrez, Edgar. *Fiesta de la Candelaria en Cartagena de Indias. Creer, poder y gozar*. Universidad Cartagena-IPCC. Medellín. 2009. P. 148.

⁴⁹ Citado por: Edgar Gutiérrez, y Cunin, Elizabeth (Editores). *Fiestas y Carnavales en Colombia. La puesta en cena de las identidades*. La Carreta Editores. Medellín. 2006. P. 18

⁵⁰ Román, Raúl. *Celebraciones centenarias. La construcción de una memoria nacional*. Cartagena. Universidad de Cartagena-Instituto Internacional de Estudios del Caribe-Alcaldía Mayor de Cartagena- IPCC. 2011. Pp. 233-240.

En este trabajo la prensa es una fuente importante coincidimos en reconocer “el periódico como medio de discusión y formación de opinión pública es un fenómeno de la ilustración⁵¹. Los nuevos periódicos eran resultado de un producto intelectual diferente, vendido en nuevos lugares, para nuevos lectores, además de la proliferación de las imprentas y librerías.⁵² Según, Mónica Bolufer “la prensa del siglo XVIII, aunque albergase manifestaciones más conservadoras, fue un crisol de los saberes y sensibilidades que debían caracterizar el modo en que los nuevos modelos llegaron a un amplio conjunto de lectores a través del instrumento periódico, creador de opinión pública”⁵³ Y esto en relación con lo festivo se hace visible.

La prensa desde donde se emitían estas reclamaciones y representaciones fueron los periódicos *la Voz del Pueblo* y *El Penitente*. Los cuales estaban en manos de ellos mismos y desde allí podían elevar sus protestas. La prensa desempeñó un papel importante no solo en la divulgación de la problemática de los trabajadores, sino en la proyección pública de un discurso histórico con el que se pretendía sustituir los postulados usuales y los actores de la historia oficial⁵⁴.

Ya desde el periodo de la independencia, e inclusive antes, Cartagena de Indias venía experimentando tensiones dentro de sus grupos sociales. Este fue un factor determinante, para la configuración de su contexto social, político, económico y cultural. Pese a estas

⁵¹ Solis, Ramon. *Historia del Periodismo Gaditano*, Instituto de Estudios Gaditanos. Diputación de Cádiz, 1971., p. 9

⁵² *Idem*, p. 4.

⁵³ Bolufer, Mónica. *Mujeres e Ilustración. La construcción de la feminidad en la Ilustración Española*, Valencia, Institucio Alfons El Magnanim, 1998, p. 23.

⁵⁴ *Ibíd.*

tensiones, se lograron articular espacios de sociabilidad que eran compartidos tanto por las elites y los sectores populares, que también fueron espacios de poder, donde cada uno legitimaba su discurso, del mismo modo la celebración del centenario fue uno de esos espacios donde se consolidó la idea de legitimar aún más los sentimientos nacionalistas mediante las figuras patrióticas de la nación. En los que cada uno defendía sus concepciones de cómo debería configurarse las prácticas sociales de esa ciudad, entorno a la celebración del centenario y la proyección que hacía este evento en cada sector social. En este sentido, la prensa jugó un papel importante, pues ayudó a visibilizar las demandas y propuestas de los sectores populares, contribuyendo al fortalecimiento de ellos como grupo social con voz propia⁵⁵.

⁵⁵ Román, Raúl. *Celebraciones centenarias. La construcción de una memoria nacional*. Cartagena. Universidad de Cartagena-Instituto Internacional de Estudios del Caribe-Alcaldía Mayor de Cartagena- IPCC. 2011. P. 304-307

CAPÍTULO II

2. LAS FIESTAS DE INDEPENDENCIA EN EL MARCO DEL CENTENARIO DE CARTAGENA DE INDIAS, 11 DE NOVIEMBRE DE 1911

Para el Historiador Marcos González, la fiesta es uno de los actos o acciones colectivas que constituyen formas de sociabilidad y medios de manifestación social ligada a las variadas esferas e intereses de poder en virtud de ser un campo propiciatorio de interacciones sociales y con el cual "el hombre se acerca a la divinidad, pero también a su dimensión animal .Además, permite construir escenarios donde se manifiesta la incertidumbre de lo fugaz, el desorden del descontrol, el desvanecimiento de las fronteras, la comparsa de las burlas, las risas de la esperanza, las nostalgias de lo efímero, la sensación de la alegría, pero que al mismo tiempo puede servir de tablado de un orden reglado, de un control social y de la puesta en escena de lo desigual⁵⁶.

De otra parte, desde la visión de Mona Ozouf, se ha comprobado que la “fiesta opone una especie de resistencia a la interpretación histórica, no solamente en razón de la inmensa incertidumbre que rodea el estudio de la historia cultural, sino también en función de los lazos particulares que la fiesta mantiene con el tiempo, dada la doble apertura del presente de la fiesta sobre el pasado y sobre el porvenir. No hay fiesta sin reminiscencias, se retoma el pasado, a menudo como aniversario porque la fiesta conlleva una memoria”⁵⁷.

⁵⁶ González, Marcos. El concepto de fiesta, texto consultado en : <http://www.omni-bus.com/n21/fiesta.html> 8-07-15

⁵⁷ González, Marcos. *Ibid.* en : <http://www.omni-bus.com/n21/fiesta.html> 8-07-15

Durante las celebraciones del primer centenario de la Independencia de Cartagena, los artesanos y obreros fueron excluidos, no sólo del cronograma de actividades sino, además, del monumento público a la memoria de los mártires del movimiento insurreccional del 11 de noviembre de 1811⁵⁸. Las fiestas de independencia en Cartagena de Indias, representaron un entramado cultural, artístico y político de las diferentes clases sociales que intervinieron en su celebración y las que querían intervenir, es decir, la elite de la ciudad con especial participación de la “Junta patriótica de señoras” de los barrios Getsemaní, Manga, Popa y Cabrero, entre otros⁵⁹ y los sectores populares que eran representados por los artesanos, generando tensiones entre ambos grupos. La manifestación de los sectores populares serían un conjunto de prácticas que reflejaron la participación de un pueblo ante aquellas imposiciones elitistas, pero también se convertirían en un conjunto de caracteres, en el extremo, con los usos que éstos hacían de la prensa, como una forma por excelencia para la comunicación social de éstos.

Fue por medio de la Ley número 57 de 29 de Septiembre de 1910, que se declaró Fiesta Nacional el 11 de Noviembre para la celebración del primer centenario de la proclamación que hizo la ciudad de Cartagena de su independencia de absoluta de España⁶⁰. Por el decreto n° 14 se dispuso celebrar en todo el territorio de la provincia el centenario glorioso

⁵⁸ Román Romero, Raúl. *Celebraciones centenarias. La construcción de una memoria nacional*, Cartagena: IPCC, IIEC, Unicartagena, Alcaldía Mayor de Cartagena, 2011, P.P 210-214.

⁵⁹ Archivo Histórico de Cartagena(en adelante, A.H.C.)“Para el Centenario de Cartagena. Junta Patriótica de señoras”, *El Porvenir*, septiembre 17 de 1911, P. 3.

⁶⁰ A.H.C. *Gaceta departamental*, Cartagena viernes 10 de noviembre de 1911, P. 1008

de la independencia de Cartagena, bajo las siguientes instrucciones⁶¹, de los cuales se derivaron varios artículos:

[...] artículo 1º: Celébrese durante los días 10, 11 y 12, tan fausto acontecimiento histórico en toda la provincia y especialmente en esta ciudad capital.

Art 2º: A las 4pm del día 10 será leído el presente decreto con música y gran acompañamiento de toda la juventud a caballo.

Art 3º La aurora del día 11 de noviembre será saludada con una salva de 21 tiros de recámara, cohetes y música; y a las 8 a.m. se entonará un Te-Deum (misa solemne) en acción de gracias al todopoderoso por los beneficios dispensados durante un siglo de vida autónoma.

Art 5º Permítase durante los días 10, 11 y 12 toda clase de regocijos públicos que no pugnen con la moral y las buenas costumbres.

Art 6º La juventud patriótica y entusiasta queda encargada de imprimir mayor solemnidad a esta fiesta y se la excita para que preste toda su cooperación á efecto de que resulte de la gran fecha que se conmemora⁶².

De acuerdo a lo anterior, se nota que la celebración del centenario, se extendió por varios días y que aunque su centro de celebración fue la ciudad de Cartagena, fue un evento que se

⁶¹ A.H.C, *Gaceta departamental*, Cartagena viernes 10 de noviembre de 1911, n° 370

⁶² A.H.C *Gaceta departamental*, Cartagena , viernes, 10 de noviembre de 1911, n° 370

amplió por todo el territorio de la provincia, esto, mostrando la participación de toda la jurisdicción cartagenera en dicha fiesta. Otro aspecto es la participación juvenil como bien lo indica el artículo 2° y el artículo 6°. Indudablemente se nota la solemnidad del evento imprimiéndole la celebración religiosa de la misa y el toque conservador que invita a condenar cualquier acto que fuera contra la moral pública. En este sentido, la prensa local jugó un papel muy importante en la difusión de todos los pormenores relacionados con esta celebración, convirtiéndose en el medio de comunicación que propagó los discursos legitimadores y las opiniones subyacentes de esta fiesta, como por ejemplo el *El Porvenir*, *La Época* y *La Gaceta Departamental*⁶³.



Foto 5. Diario *El Porvenir* 5 de noviembre de 1911

De igual forma, la participación se tornó colectiva e integró tanto de *damas* como de *caballeros*, dentro de la llamada "*Junta Patriótica*", cuyas funciones se tornaban alrededor de la organización del evento. Esto es una clara muestra de que la participación tuvo una inclusión tanto generacional como de género. En el caso de las *damas* cabe aclarar que eran

⁶³ Estas fuentes documentales están disponibles en el Archivo Histórico de Cartagena, algunos en estado muy deteriorados

mujeres de la élite cartagenera (señoras y señoritas), materializada en la “*Junta Patriótica de Señoras*”⁶⁴, que en julio de 1911, se encargaron de recaudar fondos que ascendieron a \$29.450 para la celebración centenaria, de la cual también se evidencia la colaboración de Barranquilla.

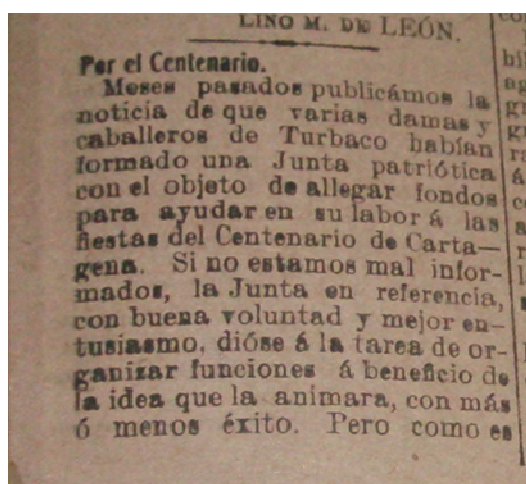


Foto 6. Diario *La Época* octubre 17 de 1911

2.1. EL CENTENARIO DE CARTAGENA: REGISTRO EN LA PRENSA LOCAL

Para el año de 1911, la prensa Cartagenera, estuvo muy vinculada proporcionando información sobre la fiesta del centenario que se celebró ese mismo año, a la cual, dentro del discurso oficial denominaban *fiesta cívica*⁶⁵. (Ver FOTO 1). De igual forma, se refleja en el discurso de la prensa una creciente preocupación por la logística del evento en relación a la junta organizadora:

⁶⁴ A.H.C. “Para el centenario. “Junta patriótica de señoras” ” *El Porvenir*, septiembre 17 de 1911, P. 3

⁶⁵ Archivo Histórico de Cartagena (en adelante A.H.C.), “Fiestas de 11 de noviembre”, *El Porvenir*, 22 de septiembre de 1911, P 3

“Los momentos son angustiosos, y nada se resuelve sobre lo particular⁶⁶”

Lo anterior demuestra un claro interés porque la fiesta cívica tuviera una buena organización y dicha celebración se llevara a cabo con éxito. Inclusive se percibe un tono dramático al referirse como “angustiosos”, involucrando el llamado de atención para que atendiera a una mejor organización de la festividad puesto que se refleja un inconveniente por motivo de fondos escasos⁶⁷.



Foto 7. Diario La época, Cartagena 22 de septiembre de 1911

⁶⁶ A.H.C.,"Fiestas de 11 de noviembre", *El Porvenir*, 22 de septiembre de 1911, P 3

⁶⁷ A.H.C, "No habrá centenario ", *La Época*, Cartagena 22 de septiembre de 1911

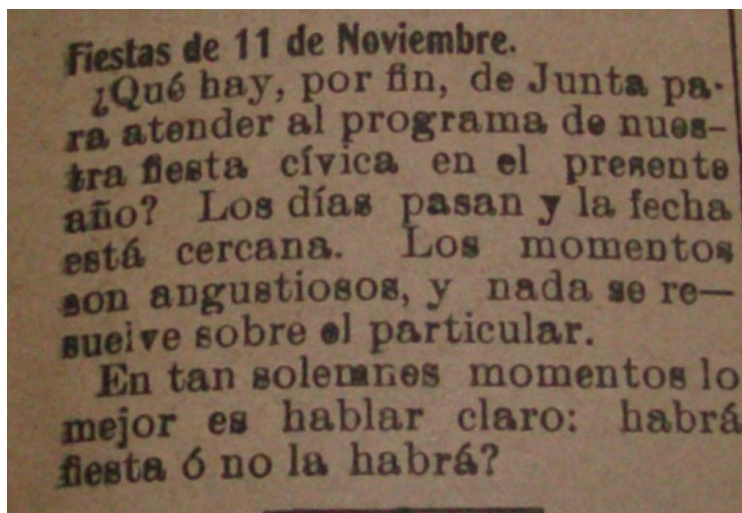


Foto 8. Tomada de Diario El porvenir, 22 de septiembre de 1911, P 3

Dentro de los aspectos que figuraban en la información proporcionada por los diarios, se daba cuenta de que la vida cotidiana se tornaba cada vez más activa, tanto así que la gente se preocupaba, por asimilar las prácticas culturales provenientes de Europa, como el buen vestir y la buena bebida. Es así como en la prensa, se puede visibilizar- desde la publicidad emitida con la ocasión del centenario- la promoción de productos finos ⁶⁸ como una muestra de la importancia de estas conmemoración en el imaginario colectivo, que asociaba a esta fiesta como una ocasión que ameritaba el “buen vestir” (Ver FOTO 2 y 3).



⁶⁸ A.H.C., “Nuevo surtido para el Centenario”, *El Porvenir*, 26 de septiembre de 1911, P 4.

Foto 9. Fragmento del *Diario El Porvenir*, 26 de septiembre de 1911, P 4.

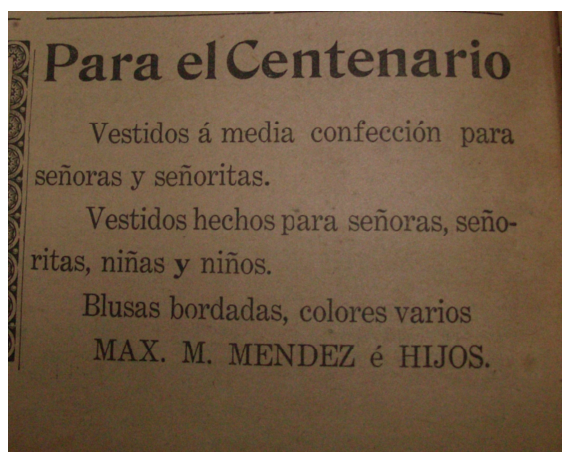


Foto 10. *Diario La época*, Cartagena 22 de septiembre de 1911

En tanto, la celebración no se limitaba sólo a la buena apariencia de sus participantes sino de la buena apariencia de los elementos asociados a la cultura material cartagenera. Éstos también se asociaron a la buena apariencia de calles carros y casas, cuya promoción se evidenciaba en los avisos de la prensa de la época⁶⁹. (Ver FOTO 4, 5 Y 6)

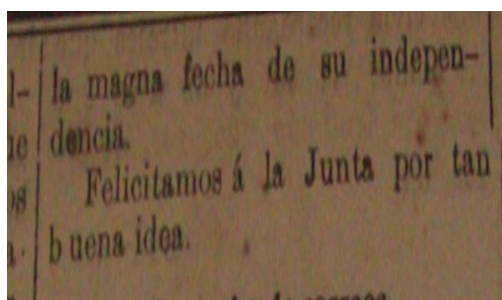
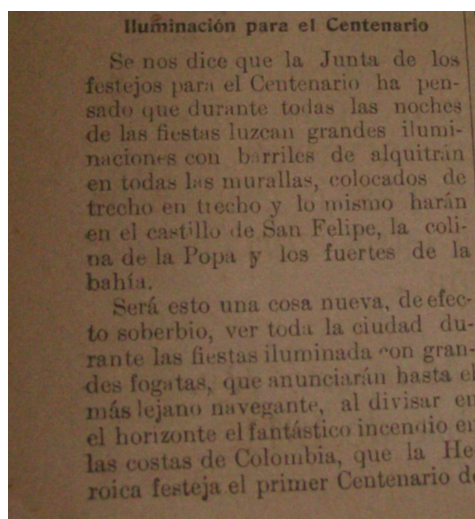


Foto 11. *Diario La época*, Cartagena 18 de octubre de 1911

⁶⁹ A.H.C., "Centenario. Iluminación para el centenario.", *La Epoca*, Cartagena 18 de Octubre de 1911, P 3.

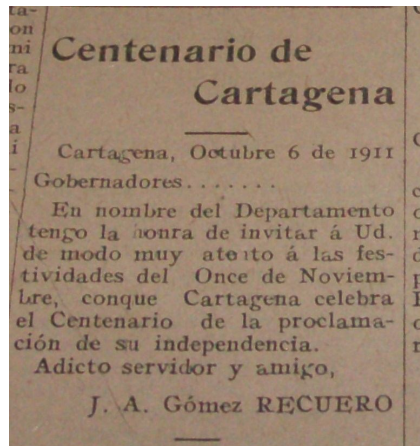


Foto 12. *Diario La época*, Cartagena 6 de Octubre de 1911

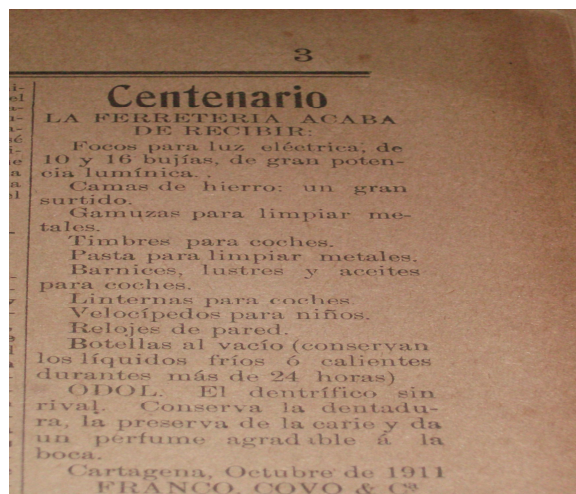


Foto 13. *Diario La época*, Cartagena 17 de Octubre de 1911

A través de la prensa escrita se hacen también evidentes las invitaciones proferidas a los distintos mandatarios de las provincias y al presidente de la República. Esto denota que

dentro del acto de conmemoración, las figuras de mando habían sido consideradas y su presencia garantizaba la formalidad de dicha fiesta⁷⁰ (Ver FOTO 9,10 Y 11).



Foto 14. *Diario El porvenir* 11 de octubre de 1911

⁷⁰ A.H.C., *La Epoca*, "Centenario de Cartagena", Cartagena 6 de Octubre de 1911



Foto 15. *Diario El Porvenir*, 14 de octubre de 1911

También es notado el carácter pedagógico del centenario y su influencia en el cronograma escolar a través de la asignatura de “Historia Patria” con las designaciones por parte del ministro de instrucción pública, Pedro M. Carreño con la explicación del “*Acta de independencia de Cartagena y el recuerdo de los próceres*”⁷¹, en lo cual se evidencia el positivismo de la enseñanza de la historia a inicios del siglo XX.

⁷¹ A.H.C., “El centenario en las escuelas”, *Diario El porvenir*, Octubre 17 de 1911

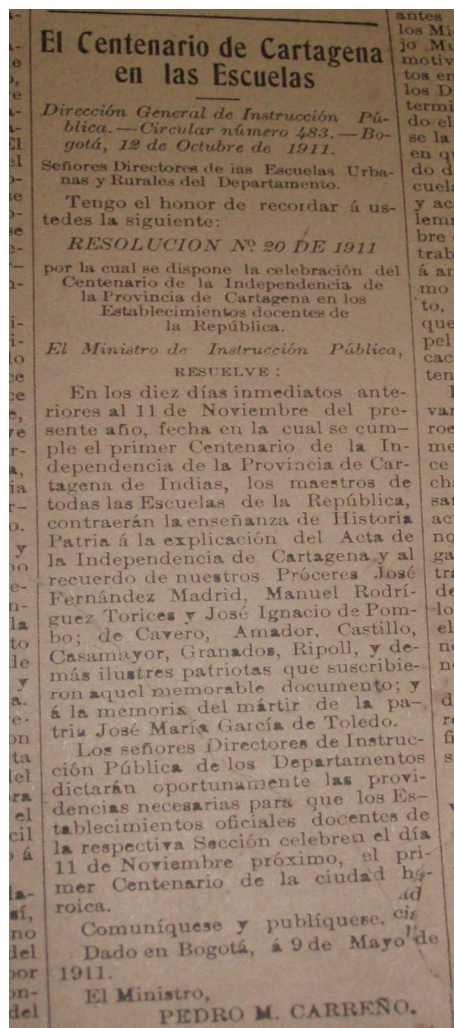


Foto 16. *Diario El porvenir*, Octubre 17 de 1911

2.2. CELEBRACIONES Y CULTURA POPULAR

Los estudios muestran que tanto la cultura elite como la cultura popular, poseen estructuras de significación propia, pero sin ser ajenas entre sí. Ambas culturas se encuentran en interacción constante, suscitándose conflictos, choques, intercambios e influencias

recíprocas. Dicha interacción es posible, según lo revisado, gracias a la existencia grupos mediadores entre una cultura y la otra⁷².

Para Roger Chartier, el concepto de cultura posee dos significaciones: por un lado, se refiere a obras y gestos, que en una determinada sociedad pertenecen al ámbito de lo estético o intelectual; por el otro, designa «las prácticas cotidianas», que tejen el entramado de las «relaciones cotidianas», y que reflejan cómo una sociedad experimenta y explican su relación con el mundo⁷³. Peter Burke, al estudiar la cultura popular es una construcción social⁷⁴.

Las fiestas, celebraciones y rituales populares recrean los espacios urbanos, estableciendo y fortaleciendo las relaciones entre las personas y grupos sociales. A través de los espacios festivos se expresan sentimientos y complicidades que enriquecen el conjunto cultural de la ciudad. Asimismo, son esos espacios el resultado de la interculturalidad regional que ha llegado a la ciudad y que hoy ya es componente ineludible del patrimonio cultural urbano⁷⁵.

Las ciudades se constituyen más allá del patrimonio edificado. Recorridas por los sentidos e imaginarios que recrean los espacios urbanos, las ciudades son antes que “objetos reales”, el producto de los imaginarios sociales que pueblan cada rincón y que dejan huella en las vivencias y prácticas colectivas de sus habitantes⁷⁶.

⁷² Delgadillo, Marco Antonio. *Cultura Popular. En busca de una definición*, P 38 , texto consultado en : <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/grieta/pdf/grieta02/28-41.pdf>

⁷³ Peter Burke , *La cultura popular en la Europa Moderna*, Madrid , Alianza Editorial, 1996.

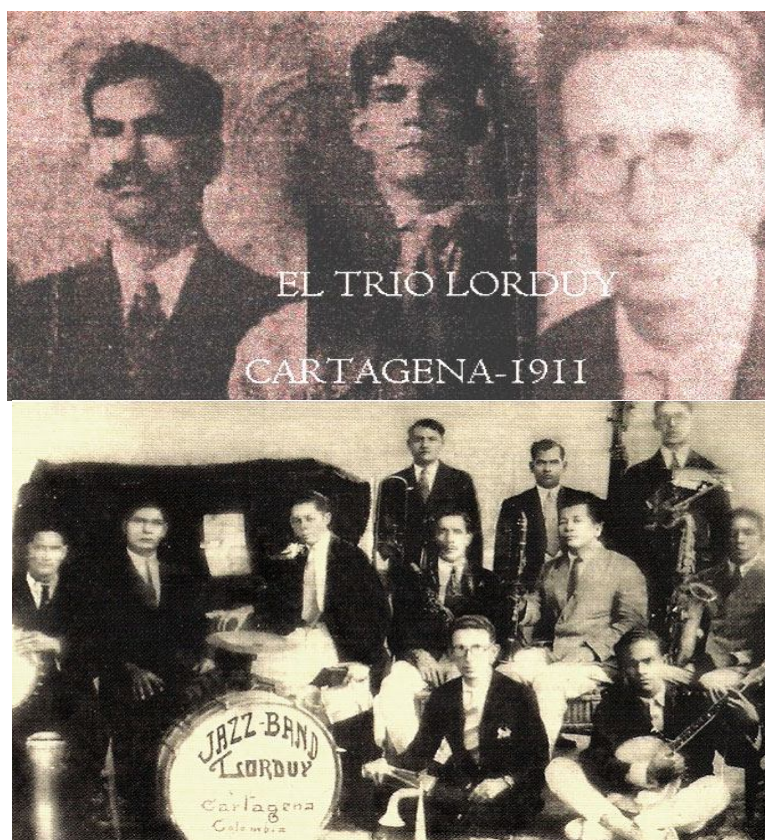
⁷⁴ Chartier, Roger. *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona, Gedisa, 1995.

⁷⁵ Lacarrieu, Mónica. *Las fiestas, celebraciones y rituales de la ciudad de buenos aires: imágenes e imaginarios urbanos* P2 texto consultado en : [http://www.rodolfogiunta.com.ar/Historia%20urbana/Las%20Fiestas%20\(Lacarrieu\).pdf](http://www.rodolfogiunta.com.ar/Historia%20urbana/Las%20Fiestas%20(Lacarrieu).pdf) 15 –05-15

⁷⁶ *Ibíd.* Lacarrieu, Mónica *Op Cit* P.1

Para 1911, fecha en que se celebraba el primer centenario de la emancipación de Cartagena, la música fue un elemento importante. Ya existían grupos como los hermanos Lorduy, que deciden organizarse en formato de trío, fundando así el Trío Lorduy, considerado como uno de los precursores en la implementación de este formato en Cartagena, no existiendo registro que anteceda a 1911⁷⁷.

Foto 17. Fototeca Histórica de Cartagena 11 de Noviembre de 1911



Dado el desdibujamiento que plantean algunos autores de la historia de la industrialización del período en mención (1900-1930), se da por supuesta la acelerada desaparición del

⁷⁷ Lorduy, Luis Carlos “ Los artesanos músicos de Cartagena 1900-1930”, 2014-06-17, consultado en: <http://www.territoriosonoro.org/CDM/acontratiempo/?ediciones/revista-23/nuevas-manos/los-artesanos-musicos-de-cartagena-1900-1930.html> 08-07-15

artesano, aminorado en su presencia y buscando nuevos oficios, entre los cuales la música compartió un lugar muy importante.

Frente a la aparición de nuevos lugares de diversión en los que la demanda de músicos y orquestas era muy solicitada en la ciudad, se vio un auge que regularmente se representaba en el incremento de nuevos empleos dentro de los sitios de concurrencia. Estos sitios fueron los clubes sociales que proyectaron como telón de fondo a nuestros músicos artesanos de extracción popular, como el club La Popa, el club Miramar, el club Cartagena, entre otros. Es precisamente en estos espacios, donde la élite empezó a interactuar con las capas medias representadas por estos músicos, los cuales lograron pautar sus producciones y repertorios al ritmo de los programas organizados en los principales clubes de la ciudad⁷⁸.

CONSIDERACIONES FINALES

La fiesta del centenario de Cartagena de Indias, indica una época en la cual a pesar de la naciente modernidad, las celebraciones en torno a los próceres fueron importantes. Sin embargo, estos rasgos conservadores no impidieron que la ciudad se liberara un rato.

La cultura popular fue un elemento importante que permitió la articulación de los distintos sectores sociales y en ello la prensa jugó un papel muy importante ya que actuó como medio de socialización y difusión de las actividades asociadas con la conmemoración del centenario.

⁷⁸*Ibid* <http://www.territoriosonoro.org/CDM/acontratiempo/?ediciones/revista-23/nuevas-manos/los-artesanos-msicos-de-cartagena-1900-1930.html> 08-07-15

El análisis sobre la fiesta y la cultura popular en el marco de la conmemoración del Centenario de la Independencia de Cartagena de Indias celebrado el 11 de noviembre de 1.911 muestra a la festividad como un espacio de integración y colaboración que permitió la ocasión de manifestaciones de la cultura popular, pero además la vinculación informal de los sectores populares.

La prensa fue utilizada como medio de enseñanza y de difusión de las ideas y los imaginarios que, reales o no, influyeron decididamente en la construcción de un ideal de nación y de cómo los diferentes sectores sociales asumían el papel y su rol en las fiestas de noviembre, El papel impreso se convirtió en uno de los mecanismos más eficaces para transmitirle al ciudadano común y corriente la idea de progreso y de nación que incluía la construcción de una sociedad nueva, el respeto a los símbolos patrios, la conducta moral, las buenas costumbres que los sectores populares deben acoger.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

FUENTES PRIMARIAS

PERIODICOS

El Porvenir

Gaceta Departamental

La Época

Fototeca Histórica de Cartagena.

LIBROS Y ARTÍCULO

- Acevedo Puello, Rafael. "La fiesta del primer centenario de la Independencia de Cartagena de Indias: ciudadanía y religiosidad." *En Fiestas y Carnavales en Colombia La puesta en escena de las identidades*. La Carreta Editores, Medellín: 2006. P. 155.
- Anónimo, Celebración del Centenario de la Independencia de Cartagena. 1911. Postal impresa de fotografía por rotograbado. 14 x 8.8 cms. J. V. Mogollón -Editor.
- Bajtin, Mijail *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. En el contexto de François Rabelais*, Ed. Alianza, Madrid, 2003. P10.
- Balandier, George. *El poder en escenas*. Barcelona. Editorial Paidós. 1994.
- Bolufer, Monica *Mujeres e Ilustración. La construcción de la feminidad en la Ilustración Española*, Valencia, Institucio Alfons El Magnanim, 1998, pag 23.

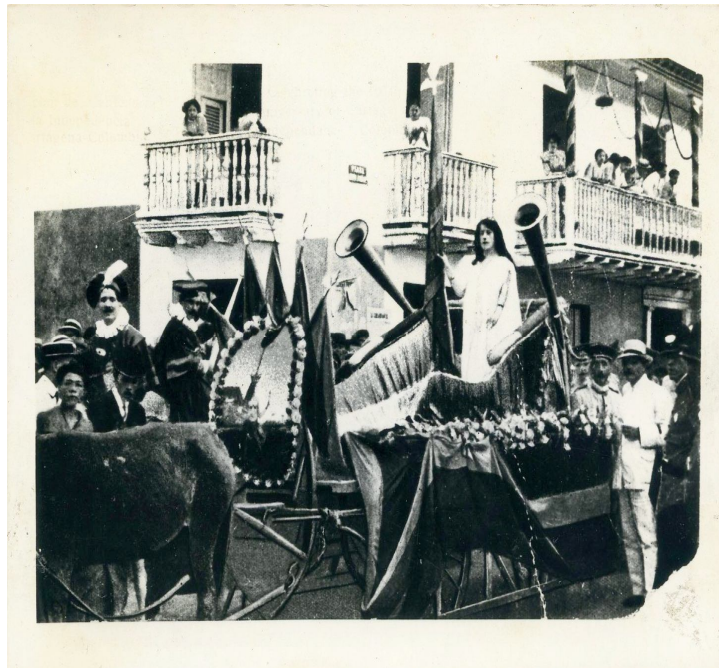
- Burke, Peter. *Venecia y Ámsterdam. Estudio sobre las elites del siglo XVII*. Barcelona, Gedisa Ed., 1996.
- Bushnell, David. *Colombia una nación a pesar de sí misma*. Bogotá. Planeta. 2007.
- Camacho Sánchez, Miguel. *Karmairi, crónica de Cartagena de indias*, Ediciones Pluma de Mompo, Bogotá, 2003, p. 242.
- Campos, Xochitl. *La visión modernizadora de Álvaro Gómez Morán, 1926-1940*. Xalapa, Veracruz, México. Universidad Veracruzana. Tesis doctoral. 2011. En: <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/27984>. Consultado el 21/11/2013, a las 11:52 am. Pp. 30-33.
- Castells, Manuel. *Problemas de investigación en sociología urbana*. Siglo XXI editores. Madrid, 1985, p. 75.
- Chartier, Roger *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona, Gedisa, 1995.
- Chevalier, François. *América latina, De La Independencia a Nuestros Días*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, p. 326.
- Delgadillo, Marco Antonio, *Cultura Popular. En busca de una definición*, P 38 , texto consultado en : <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/grieta/pdf/grieta02/28-41.pdf>
- Posada, Eduardo. *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*. Bogotá, Banco de la República-el Ancora Eds. 1995; entre otros.
- Garrido, Margarita. *Reclamos y representaciones. Variaciones sobre la política en el Nuevo Reino de Granada, 1770- 1815*. Bogotá, Banco de la Republica, 1993.
- Gutiérrez, Edgar y Cunin, Elizabeth (Editores). *Fiestas y Carnavales en Colombia. La puesta en cena de las identidades*. La Carreta Editores. Medellín. 2006. P. 18

- Gutiérrez, Edgar. *Fiesta de la candelaria en Cartagena de indias. Creer, poder y gozar*. Universidad Cartagena-IPCC. Medellín. 2009. P. 148.
- Lacarrieu, Mónica. *Las fiestas, celebraciones y rituales de la ciudad de buenos aires: imágenes e imaginarios urbanos* P2 texto consultado en : [http://www.rodolfogiunta.com.ar/Historia%20urbana/Las%20Fiestas%20\(Lacarrieu\).pdf](http://www.rodolfogiunta.com.ar/Historia%20urbana/Las%20Fiestas%20(Lacarrieu).pdf) f 15 -05-15.
- Lorduy, Luis Carlos "Los artesanos músicos de Cartagena 1900-1930", 2014-06-17, consultado en: <http://www.territoriosonoro.org/CDM/acontratiempo/?ediciones/revista-23/nuevas-manos/los-artesanos-msicos-de-cartagena-1900-1930.html> 08-0
- Múnera, Alfonso. *El fracaso de la Nación. Región clase y raza en el Caribe colombiano, 1717-1821*. Bogotá, Editorial Planeta, 2008.
- Nieto, Luis. *Economía y cultura en la historia de Colombia*. Bogotá. Banco de la República/El Ancora Editores. 1996.
- Ocampo, José A. *Colombia y la economía mundial 1830-1910*. Bogotá. Siglo XXI editores. 1984. 459 p.
- Orlando Melo, Jorge. "la evolución económica de Colombia, 1830-1900". En: *Manual de Historia de Colombia*. Bogotá. Colcultura. Tomo II. 1979.
- Ospina V., Luis. *Industria y protección en Colombia*. Medellín. Fondo Rotatorio de publicaciones FAES. 1979.
- Palacios, Marco y Safford, Frank. *Colombia: país fragmentado, sociedad dividida: su historia*. Bogotá, Editorial Norma, 2002. 745 p.
- Peter Burke , *La cultura popular en la Europa Moderna*, Madrid , Alianza Editorial, 1996.

- Pombo Pareja, Augusto. *Trazados urbanos en Hispanoamérica*. Bogotá. Icfes, 1993, p. 247.
- Posada, Eduardo. *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*. Bogotá, Banco de la República-el Ancora eds.1995; entre otros.
- Pretelt Burgos, Manuel, “Monografía de Cartagena”, en: *Biblioteca Bicentenario de la Independencia de Cartagena de Indias*, TomoVIII, COED. Instituto Internacional de Estudios del Caribe/Instituto de Patrimonio y Cultura de Cartagena, Cartagena, 2011, pp. 195-204.
- Redondo, Maruja. *Cinco siglos de evolución urbana en Cartagena*. Cartagena. Fondo de Arquitectura–Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional Caribe. 2002.
- Román, Raúl, “Memoria y contramemoria. El uso público de la historia de Cartagena”. En: Quiroz, p., Román, Raul & et. al. (Edit.) *Desorden en la plaza. Memorización y memoria urbana*. Cartagena. Instituto distrital de cultura. 2001. Pp. 7-30.
- Román, Raúl. *Celebraciones centenarias. La construcción de una memoria nacional. Cartagena*. Universidad de Cartagena-Instituto Internacional de Estudios del Caribe-Alcaldía Mayor de Cartagena- IPCC. 2011. Pp. 233-240.
- Safford, Frank. *Aspectos del siglo XIX en Colombia*. Medellín. Editorial Hombre Nuevo. 1997;
- Samudio Trallero, Alberto. *El crecimiento urbano de Cartagena en el siglo XX: Manga y Bocagrande*. Cartagena. Serie de Estudios Sobre el Caribe–Departamento de Investigaciones. Universidad Jorge Tadeo Lozano Seccional Caribe. 1999. p. 17.

- Santos Molano, Enrique, “El siglo XX colombiano: Cien años de progreso asombroso y de violencia sin fin” en: *Revista Credencial Historia*. Bogotá - Colombia. Edición 172, Abril de 2004.
- Solís, Ramón *Historia del Periodismo Gaditano*, Instituto de Estudios Gaditanos. Diputación de Cádiz, 1971
- Vainfas, Ronaldo, “De la historia de las mentalidades a la historia cultural”. En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, No. 23, 1996, pp. 219-233.

ANEXOS



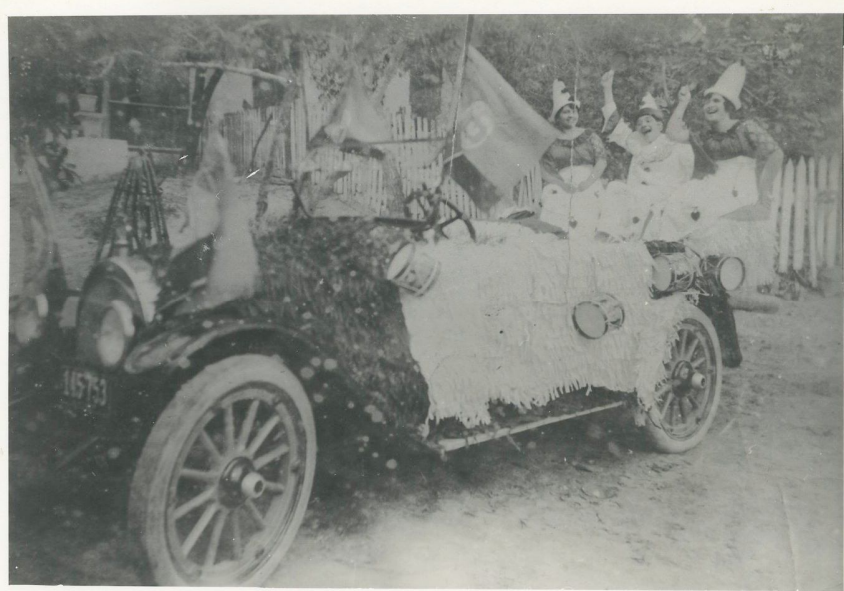
Fuente: Fototeca histórica de Cartagena, 11 nov 1911.



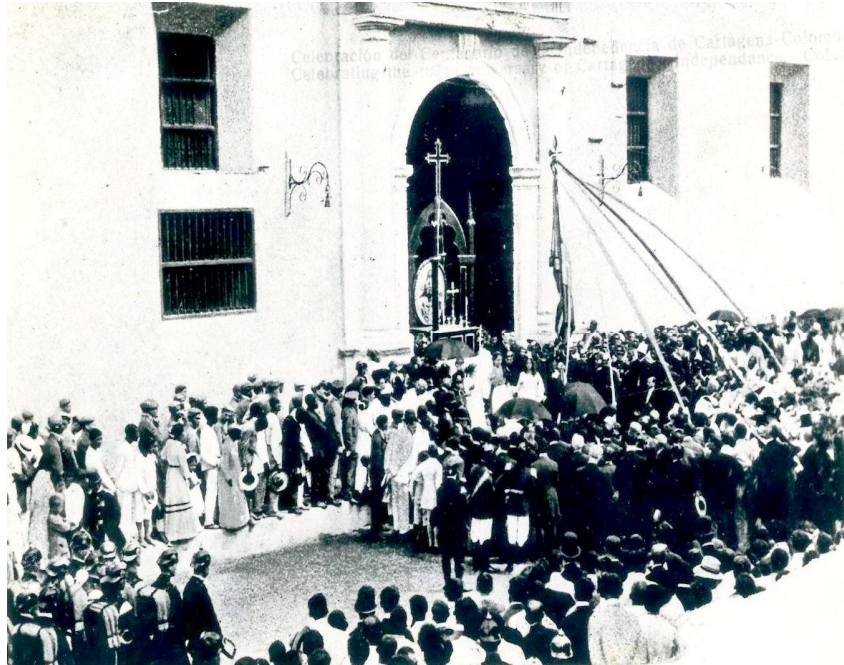
Fuente. Fototeca histórica de Cartagena, 11 noviembre 1911



Fuente: Fototeca histórica de Cartagena, 11 noviembre 1911.



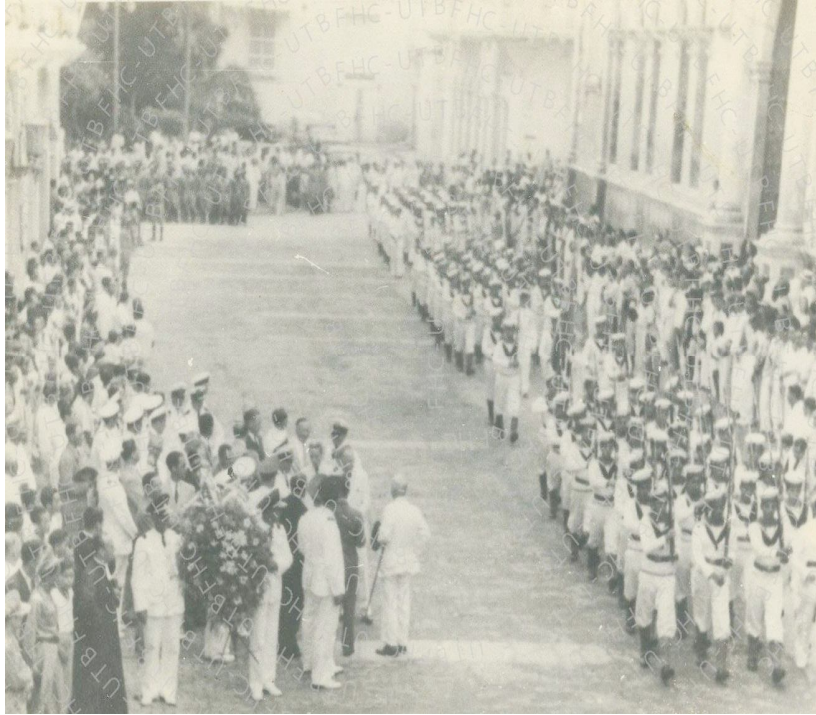
Fuente: Fototeca histórica de Cartagena, 11 noviembre 1911



Fuente: Fototeca histórica de Cartagena. 11 noviembre 1911



Fuente: Fototeca histórica de Cartagena, 11 noviembre 1911.



Fuente: Fototeca histórica de Cartagena, 11 noviembre 1911